

ESTADOS UNIDOS

Kamala y Doug, la pareja que cambiará el alma de América

INTERNACIONAL

30_11_2020

*Patricia
Gooding-
Williams*



El presidente Donald Trump acordó comenzar el proceso de transición formal del gobierno de los Estados Unidos para la entrada en el cargo del futuro presidente Joe Biden. Con este primer paso en la línea de las disputadas elecciones, la mirada ahora

está fija sobre quién subiría al podio. Si se confirman las predicciones, el mayor trofeo será para Kamala Harris. Se convertiría en la primera vicepresidenta negra el 20 de enero de 2021 y su esposo, Douglas Emhoff (conocido en una cita a ciegas y casados en 2014), estará junto a ella por derecho propio. Se convertiría en el primer “segundo caballero” y el esposo de más alto rango en la historia electoral americana. Los estadounidenses tendrían así dos pioneros por el precio de uno (voto). Y cada día aumentan las conjeturas de cómo podría ser esa nueva posición.

De hecho, la importancia del nuevo papel de Douglas Emhoff ya ha provocado un animado debate en los medios. Uno se pregunta si se contentará con hacer historia o, en cambio, utilizará esta posibilidad para escribirla. Los expertos dicen que podría ceñirse a los viejos caminos trillados de las reuniones de té, de las visitas guiadas oficiales y tal vez abrazar una buena causa no controvertida en su campo, de abogado. Pero quienes están convencidos de que elegirá ser un innovador que superará las viejas reglas tienen ventaja porque éste es también el papel que los más consagrados formadores de opinión quisieran que se labrara: el gran campeón del cambio cultural que niega la herencia cristiana de América.

Para todos está muy claro que Douglas Emhoff y la Sra. Harris serán los primeros en tomar posiciones que siempre han estado ocupadas exclusivamente por el sexo opuesto en la política estadounidense. Pero el hecho de que Emhoff, de 56 años, haya anunciado que renunciará a su puesto en DLA Piper (un importante bufete de abogados en donde trabaja) para el día de la toma de posesión de la nueva administración, para evitar un conflicto de intereses cuando su esposa se convierta en vicepresidenta, es aclamado como el caso de un hombre en su mejor momento que está dispuesto a renunciar a su carrera por su esposa. Por último, está a punto de darse el primer paso real hacia la igualdad de género para los cónyuges políticos; así, el tema de la nueva normalidad de género llega a la mesa.

Probablemente así es como Emhoff dejará su huella en la historia. Los hombres que han dado paso a mujeres exitosas en sus vidas se quejan de que todavía tienen que luchar con los viejos **prejuicios contra los hombres** que asumen un papel tradicionalmente femenino. Afirman que todavía tienen que luchar contra los prejuicios, a pesar de que las estadísticas muestran que **las madres que se ganan la vida** son la norma en Estados Unidos. Y el hecho de que los medios de comunicación ignoren en gran medida su difícil situación, las hace inexistentes. El ascenso de Douglas Emhoff a la prominencia política es su oportunidad de hacerse visible. La paradoja es que su estilo de vida millonario guarda poco parecido con el de la mayoría cuya causa está llamado a

defender. El Sr. Emhoff y la Sra. Harris comparten una casa de \$ 5 millones en el exclusivo vecindario Brentwood de Los Ángeles, y tienen apartamentos en Washington DC y San Francisco. En otras palabras, ambos podrían haber dejado sus trabajos y vivir cómodamente de renta por el resto de sus vidas.

Entonces, ¿qué tiene de fascinante esta historia que interesa tanto a los comentaristas y al público? Es la idea de una feliz nueva normalidad. Emhoff, divorciado y vuelto a casar, se presenta a sí mismo como el buen chico normal en el que la mayoría de la gente puede reflejarse y, al mismo tiempo, parece inmune a todas las situaciones de potencial conflicto. Una vida que se asemeja a cruzar un campo minado (ver [estos índices de divorcio y sus consecuencias](#)) en él parece simple, alegre y realizable. Las fotos sonrientes de la feliz pareja durante la campaña electoral atestiguan cuánto aprecia su papel como socio político de la Sra. Harris y cuánto los hombres que ceden el paso a mujeres más importantes son iguales y pueden ser tan felices como los de las uniones tradicionales. También hace que las relaciones basadas en citas a ciegas sean efectivas y hacen ver que parezca exitoso encontrar el amor nuevamente después de un divorcio de un matrimonio que produjo dos hijos. Su segundo "amor a primera vista" celebra el multiculturalismo y fue seguido por una tranquila ceremonia políticamente correcta presidida por la hermana de la Sra. Harris menos de un año después: la ceremonia de boda *all-inclusive* honró la fe judía de él y la tradición indiana de ella.

Además, Douglas Emhoff y su primera esposa Kerstin, quienes han estado casados por 16 años, no solo están en excelentes términos, sino que su amistad se ha expandido para convertirse en un trío que incluye a Kamala Harris. Los hijos del primer matrimonio de Douglas, Kole y Ella, se refieren afectuosamente a Kamala Harris como "Momala" (la crisis de mamá = madre y Kamala) en reconocimiento a su papel de madrastra totalmente aceptada. Ahora la Sra. Harris y el Sr. Emhoff están a punto de llevar su nuevo Camelot a la Casa Blanca, promoviendo una feliz normalidad que en realidad es el flagelo de la sociedad moderna.

Esta sería la verdadera victoria. Cuando las primeras excepciones se conviertan en las normas sociales de hoy, el escenario está listo no solo para cambiar la opinión pública, sino también para convertirse en el alma de la sociedad.

El 14 de diciembre sabremos con certeza si éste es el destino que le espera a Estados Unidos. Solo el tiempo dirá si el nuevo máximo esperado para Estados Unidos demostrará ser un nuevo mínimo en la historia.